



PERIÓDICO SEMANAL FESTIVO, HUMORÍSTICO, CIENTIFICO Y LITERARIO

PRECIOS DE SUSCRICION

En la isla, un mes adelantado . . . 2 reales
 En el extranjero, lo mismo . . . 3
 Números sueltos 4 céntimos de escudo.
 Números atrasados 8 »

REDACCION: HANNÓVER, 33

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

Línea pié de página 2 reales
 Cuarta plana diez líneas. 3
 Los suscritores tienen derecho á insertar los anuncios gratis mientras no excedan de 10 líneas

LA MATA DE CLAVELES

Los claveles del mandarin Pou-Tho eran famosos en Canton.

Pou-Tho, distinguido diplomático chino, había sido durante algunos años ministro plenipotenciario del Celeste Imperio en España. Su esposa, la mandarina Tha-me, mujer de raro ingenio, cobró gran cariño á la tierra, y tanto por tener en su quinta de Canton algo que le recordase á España, como para satisfacer la pasión que sentía por las flores, se llevó consigo, al regresar á su patria, una mata de claveles blancos como la nieve, nacidos al calor del sol de Andalucía y trasplantados con mimo y cuidado imponderables al jardín del palacio chino, en el cual florecían bajo la vigilancia de un jardinero, cuya única misión consistía en cuidar de la preciosa planta.

No había en Canton más claveles blancos que los del mandarin; éste, que pertenecía á una de las familias más rancias y linajudas de la aristocracia china, solo franqueaba las puertas de sus salones á la nata y flor de la alta sociedad cantonesa; así es que tener un clavel del jardín de Pou-Tho equivalía á tener una ejecutoria de distinción y de nobleza.

La mandarina los prodigaba muy poco y solo un día al año; en el baile que acostumbraba dar en celebración del aniversario de su nacimiento, repartía entre los convidados los claveles que florecían en la planta.

Por eso el día en que comienza la presente historia, víspera del cumpleaños de la mandarina Tha-me, que iba á celebrar el aniversario cuarenta de su natalicio, la encontramos en el jardín sentada en la yerba junto á la mata de claveles y abstraída en la operación de contarlos uno por uno, para saber, en vista del número de flores, cuántos habían de ser los convidados á la fiesta.

Tsen-fú, de rodillas ante Lo-lo, una china hermosa entre las hermosas, pero más que hermosa, coqueta, pedía que pusieran á prueba su amor y se ofrecía á acometer las más difíciles empresas con tal de rendir el corazón de

Lo-lo, que lo tenía de nieve, y no por lo inmaculado, sino por lo frío.

—Mira, Tsen-fú—dijo la china interrumpiendo al apasionado amator—si es verdad que me amas como lo ponderas, si por mi amor eres capaz de todo, tienes en tu mano un medio para rendir mi desvío y hacer que lata por tí mi corazón; Necesito mañana por la mañana los claveles blancos de Pou-Tho.

—¿Los claveles del mandarin?—preguntó el chino abriendo desmesuradamente los ojos.

—Los mismos.

—Lo-lo, tú estás loca.

—¿Lo ves?—dijo ella sonriendo con la más desdeñosa é insultante de las sonrisas—¿ves como todos seis unos fanfarrones que cantáis un amor, que no sentís y blasonáis de un valor que no teneis? Retírate, que ni aun tendidos como perros á mis piés me gustan los cobardes.

Y Lo-lo, levantando el brazo señaló á Tsen-fú con régio ademán la puerta por donde debía irse.

El chino se puso verde (que este es el color que tiene la palidez en China), y cogiendo una de las manos de Lo-lo y estrechándola con nervioso apretón entre las suyas, dijo:

—Mañana, antes de que raye el día, vendré á entregarte la mata de claveles y á exigirte el cumplimiento de la palabra empeñada.

Fué fiel á su promesa. A la media noche, cuando la ciudad dormía envuelta en la oscuridad, saltó la empalizada del jardín de Pou-Tho, y guiado en la sombra por el penetrante aroma de los claveles, llegó al sitio donde crecía la planta, la arrancó de raíz, y salió por donde había entrado, con la mano oculta entre las ropas y el corazón que quería saltársele del pecho, mitad por el temor experimentado al realizar la hazaña, mitad por el gozo de haber conquistado el amor de Lo-lo, la más esquiva y la más hermosa de las mujeres del Celeste Imperio.

Faltó muy poco para que entregara el alma

á Budha el mandarin Pou-Tho, cuando á la mañana siguiente se enteró del robo de las flores. Tan grande fué el berrinche que le dió al ver removida la tierra del jardín, y encontrarse con que no lo habían dejado de sus queridos claveles más que unos hilillos blancos, restos de la raíz de la planta que habían quedado pegados á los terrones.

A la mandarina le dió un desmayo.

Pero el mandarin juró que había de cortar la cabeza á toda la policía de Canton, si el ladrón no parecía en el término de veinticuatro horas.

El ladrón pareció. Un jirón de seda amarilla desgarrado del traje de Tsen-fú, al saltar éste la empalizada, bastó para que la policía descubriera al criminal.

Compareció ante el mandarin, fué interrogado por éste, confesó el robo; pero no hubo medio de que dijera dónde estaban los claveles.

—Si declaras dónde están los claveles, te perdono; pero, si te obstinas en negar, vas á morir. Un cuarto de hora te doy para que lo pienses bien.

Trascurrido el cuarto de hora volvieron á conducir á Tsen-fú á presencia del mandarin.

—Por última vez te pregunto dónde están los claveles.

—Y por última vez contestó—dijo con voz firme Tsen-fú—que no lo sé.

—Está bien—rugió Pon-Tho;—y dirigiéndose á los soldados que custodiaban al ladrón les dijo:—Ponedle buenas pesas de plomo en las manos y en los piés y montadlo en la lanza que sirve de remate á la torre más alta de la pagoda de Heou-tun.

Tha-me estaba enamorada de sus claveles; pero era de corazón compasivo y se sintió conmovida ante la varonil belleza de Tsen-fú.

—Que no le maten—dijo en voz baja á su marido.—Basta que en castigo á su mala acción le condenes á permanecer una hora agarrado á la lanza de la pagoda de Heou-tun. El miedo de verse en aquella altura y sin más asidero que la lanza, le hará confesar donde están los claveles; recuperaremos las

DOMINÓS. - Se alquilan Deyá, 28.

flores y no habrá necesidad de quitar la vida á este desdichado.

Pou-Tho, convencido por el razonamiento de su esposa, conferenció con los soldados, en tanto que Tha-me, acercándose con disimulo á Tsen-fú, le decia en voz baja:

—De ningun modo abras los ojos cuando estés cogido á la lanza de la torre de la pagoda. El vértigo de la altura es irresistible. Abrirlos seria morir, y yo—añadió mirándole amorosamente—quiero que vivas.

Allí, en la region de las nubes, cogido con manos y piés á la lanza que corona á manera de pararrayos la torre altísima de la pagoda de Heou-tun, estaba el infortunado Tsen-fú, el amante más apasionado de la más ingrata de las mujeres. El viento sacudia los pliegues de su holgado traje y columpiaba con compás de péndola de reloj la larga trenza del chino, el cual, atento al consejo de la mandarina, habia cerrado los ojos antes de ser colocado en el lugar del suplicio.

En los alrededores de la pagoda se agolpaba la muchedumbre, ansiosa por gozar de aquel original y baratísimo espectáculo. Hasta Lo-lo, que vivia en una casa situada al pié de la torre, abrió su ventana y se puso á contemplar la extraña figura que hacia su amante destacándose en el azul del cielo con silueta parecida á la de un mono que sube por una cuerda.

Abrió la ventana, y un remolino de aire que subia en aquel momento al espacio, formando espirales, se impregnó en los aromas que salian del gabinete de la china cuando ésta se asomó á la calle, y la racha fué subiendo, subiendo, y al azotar el rostro del Tsen-fú, le llevó olores de claveles, de aquellos codiciados claveles que él habia depositado con mano temblorosa en la mesa de tocador de Lo-lo.

—Ella—pensó Tsen-fú estremeciéndose. Y como por tener los ojos cerrados no se daba cuenta de la altura en que estaba suspendido, creyó el infeliz que abriendo los ojos veria á su adorada. Pero no; la mandarina lo habia dicho: abrirlos seria morir, y él amaba la vida porque amaba á Lo-lo...

Una segunda racha, impregnada también en olores de claveles, volvió á darle en la cara, y aquella vez pudo más el deseo que la reflexion.

Tsen-fú abrió los ojos, miró hacia abajo, y al ver la tierra tan lejos, tan metida en lo hondo, se heló de miedo, saltó los brazos y cayó de lo alto.

Lo-lo dió un grito. Le habia salpicado la cara la sangre del ladrón de los claveles.

Lo-lo escondió; como puede esconder un avaro su tesoro, la planta de claveles.

Faltos de aire, porque sacarlos á la ventana era imposible, vivieron algunos dias en el tocador de la hermosa china.

Pero ésta pudo, poco tiempo despues, lucir sus flores sin temor á las iras del mandarin.

Aquellos claveles, blancos como la nieve en el jardín del mandarin, florecian con manchas rojas en el gabinete de Lo-lo.

¡Y como sólo ella sabia que eran los mismos claveles!...

Variedades

Le «donna e mobile».....—Miss-Taylor, jóven hermosa residente en el Estado de Virginia (Estados Unidos,) habia convenido en dar su mano á un inglés apellidado Rudd; pero cuando todo estaba dispuesto para la ceremonia, cambió de parecer. El inglés se resintió y presentó su cuita al tribunal, y la jóven alegó en su descargo que habia cesado de amar al que iba á ser su marido.

Hasta aquí la historia no tiene nada de extraña.

Lo raro del suceso es que un juez de Virginia ha puesto á la jóven, por haber quebrantado su promesa matrimonial, en la dura disyuntiva de casarse con Mr. Rudd ó ir á la cárcel, fundándose en que si un hombre está obligado á cumplir su palabra de matrimonio ó sufrir las consecuencias, ¿porqué no lo ha de estar una mujer?

Mr. Rudd insiste en su querrela, que de prosperar, le asegura prolongados..... disgustos de familia.

Lo que escribimos.—Cualquier escritor activo ó de pulso ligero, puede escribir 30 palabras por minuto. En ese tiempo corre su pluma por un espacio equivalente á 17 1/2 piés ó seáanse 30 1/4 yardas cuadradas.

Sobre esa base ó principio, formamos 16 curvas ó movimientos de pluma, al escribir cada palabra.

Escribiendo 30 palabras por minuto, le damos á la pluma 480 movimientos igual á 28 800 por hora, y recorriendo al mismo tiempo un espacio de 990 piés ó seáanse 330 yardas.

Escribiendo 5 horas diarias (lo que es muy corriente) nos encontramos con 144.000 curvas ó movimientos de pluma, representando 1.650 y yardas recorridas.

Calculándole al año 300 dias hábiles de trabajo, damos á la pluma 43.200.000 curvas ó movimientos, recorriendo al mismo tiempo 495.000 yardas, igual á 281 millas ó 93 3/4 leguas.

Los detalles mencionados, como decimos desde el principio, parten del término observado con escritores notables por su ligereza ó destreza, pero si se desea saber lo que sobre la misma base escribimos ordinariamente, reduciendo á una mitad los números arriba mencionados, nos podemos formar una idea bastante aproximada.

Junto con tres mazos de puros, ha encontrado un vecino de Monforte una cajita de hoja que contenia la friolera de 800 onzas de oro, y que estaba guardadita en el hueco de una pared antigua.

Se espera para el próximo mes de marzo el desembarque en Málaga de paso para Madrid de una hermosa jóven gigante americana que pesa más de 15 arrobas, y cuya estatura llega á dos metros y medio.

A UN PAJARITO

¡Oh! dulce pajarito
que sin cesar
por valles y montañas
volando vas,
vete una mañanita

con dulce afan
á la ventana donde
mi amor está,
y con tu voz tan dulce
y angelical,
el amor que yo siento
le contarás;
y dile con tus cantos
si triste está
que no olvide nunca
si sabe amar,
que tampoco la olvido
jamás, jamás,
y olvidarla no puedo
pensando ¡ay!
aquella mañanita
que con afan
y á la orilla del rio
puede estampar
aquel beso en sus labios
de oro y coral,
y olvidarla no puedo
al recordar
que por ella... empeñada
mi capa está.

J. Staramsa.

ÍNTIMA

En la clave del arco mal seguro
Cuyas piedras el tiempo enrojeció
Obra te cincel rudo campeaba
El gótico blason.
Penacho de su yelmo de granito
La hiedra que colgaba un derredor,
Daba sombra al escudo en que una mano
Tenia un corazon.
A contemplarle en la desierta playa
En noche callada nos paramos los dos
Y «ese me dijo, es el cabal emblema
De mi constante amor.»
Fué verdad lo que me dijo entonces;
Si... verdad porqué su corazon
Lo lleva en la mano en cualquier parte
Pero en el pecho, no.
A. C.

EPÍGRAMAS

—Por si gustas venir hoy
al teatro, Trinidad,
te invito.
—¿Qué hacen Eloy?
—Creo que «La Tempestad.»
—¿Se ha visto suerte mas negra!
—Ven que te pondrás de guasa.
—La tempestad tengo en casa
con el genio de mi suegra.

Doña Juanita Pozunos.
tiene en su casa un piano,
y su hijo Don Mariano
á tocarlo invita á algunos.

Allí estando ayer Conrado
que es un jóven calavera,
le dijeron se sirviera
tocar algo de su agrado.

Mas él, como es de bromita
dijo allí con simpatía
que con gusto tocaria
algo de Doña Juanita.

—¿Es cierto mi amigo Andrés
que te casas este mes?

--Sí,
—¿Y con quien? á ver, á ver.

Se dibuja con negro permanente.--Hannover, 33.

—¿Qué cosas de preguntarme.
—¿Te extraña?
—¡Hombre! casarme
pienso... con una mujer.

Decía Bertoldo Llanos
ayer al anoche:—
—Tengo un negocio entre manos;
y abrazaba á su mujer.

J. Staramsa.

Pasatiempos

—¿Será posible que pienses en volver á casarte?
—Si, pero me caso con una cuñada.
—Y eso ¿qué importa?
—Importa mucho. ¿Te parece poco conseguir haber tenido dos mujeres distintas y una sola suegra?

Un soldado del regimiento interior de Borbon, después de roto un brazo por una bala, dijo al oficial que tenía más inmediato:
—Mi teniente, ¿me permite V. que me retire?
¿Puede darse mejor ejemplo de subordinación del soldado español?

Si tu tienes mala estrella
ó mala mano para escoger
encargárselo á una bella
y premio te hará obtener.

Lista de los señores que tuvieron premio en el número anterior:

1 G. Flaquer; 2 G. Orfila; 3 Luis Barranco; 4 Sebastian Fornaris; 5 Antonio Bosch; 6 A. Gomila 7 F. Massa; 8 L. Pons Sancho, 9 Fernandez; 10 Antonio Esteve, 11 J. Flaquer, 12 J. Fábregues, 13 J. Paeras, 14 M. Rabasa, 15 M. Sintés, 16 J. Pretos, 17 L. Pons Orfila, 18 J. P., 19 Juan Carreras, 20 F. Villaronga, 21 P. Vidal, 22 Cristina Carnaval, 23 J. Cardona, 24 J. Rubi, 25 R. Roselló, 26 F. Vives, 27 J. Pons, 28 R. Coll, 29 J. Molina, 30 L. Gomez, 31 J. García, 32 B. Moll, 33 J. Mesquida, 34 P. Truyol, 35 Una payese, 36 teatro, 37 J. Pons, 38 T. Mota, 39 F. Olives, 40 F. Orfila, 41 C. Sintés, 42 M. Sintés.

Rompe cabezas

LAS MANTAS FEOVILLAS

Con estas letras formar el título de una ópera de un gran compositor alemán.
El primero que lleve la solución á la librería de G. Bals, Hannover 33, se le regalará un almanaque de lujo de las Baleares.
J. Ollagrab.

OTRO

Andalucía, Albacete, Alicante, Dénia, Tarragona, Tarrasa, Elche, Palma, Lerca, Numanzia, Irun, India.
Con las iniciales de estos nombres formar el de una célebre artista de canto.
E. Obir.

Charada

Mi primera es una letra que unida á dos te dará; una cosa que la tiene toda la raza de Adán.
Cuarto prima de alegría sin perder momento... yo á la tres primera iría, por ver una prima dos
Póngome en camino: Llego, y al ir á saltar del tren, me encuentro con un... reten

que me pegó el gran 1-3-4.
Si aciertas, te doy un todo que es cosa rica.
Y del que está resfriado, apetecida.

R.

OTRA

Dedicad á los aficionados á descifrar charadas de «El Consey»

En una segunda y cuarta
Con bellísima una y dos
Cantamos; y allí bailamos
primera y cuarta los dos.
Me gustó su voz, su talle
Sus gracias y su candor
La pedí amores y al punto
tercera y cuarta me dió
¡Y apesar de ser muy todo
La entregué mi corazón!

Miguel Gonzales.

OTRA

Me regaló Salomez
una prima con segunda
que admití con placer
y alegría profunda.
Mi hermano D. Total
muy contento de alegría
entró en una lechería
y compró una tres dos colosal.
Hay quien tiene sentimiento
al llamarle á la un dos
más mi amigo Quirós
marcha con mucho contento.

E. Obir.

OTRA

Mi primera y mi segunda
Es una medida antigua.
Mi tercera es una letra,
Por cierto muy conocida,
Mi tercera y dos tendrás
Cuando se muera tu tia.
Y el todo de esta charada
Un mueble de gran servicio.

Borrajo.

Rombo

.....
.....
.....
.....
.....

Sustituir estos puntos con letras que leidas horizontal y verticalmente digan la 1.ª línea: una consonante; 2.ª: un licor; 3.ª: Lo que hay en vías férreas; 4.ª: Lo que abunda en Roma; 5.ª: Lo que necesitas para trabajar; 6.ª: Artículo, y 7.ª: lo primero que encuentras en Setiembre.

J. Ollagrab.

Adivinanza

Soy impalpable é invisible,
todo el mundo me aborrece
y hay algun ser que perece
cuando estoy irresistible
Nadie del mundo me ve
y solo vivo en vierno,
soy contrario del infierno...
á ver, pues, lo que seré.

J. Staramsa.

Acertijo

¿Que es lo que encuentran los castellanos en media de Mahon y los mahoneses no pueden encontrar?

Soluciones

Charada de R.:
PEQUENA CARLOTA

Ha acertado: Lady W. que fué premiado con una pelota.

Charada de Luis Barranco:
PALOMA

Charada de Honrey:
ANUNCIO

Han acertado: Luis Barranco, J. Sobrido.

Solucion á la charada de E. Obir

Cuando V. encuentre á un perro,
vea de no llamarle ca.
Pues quizás á mal lo tome
y le haga rectificar.
La cana, de mucho tiempo
se ha mandado retirar;
y por mas que alguien la emplee
no es su uso general.
Nada le diré del rio,
porque yo no sé nadar.
Y es muy corta su charada
para el Canario nombrar.

R.

Han acertado: Picio Tirolf, V. Ruiz.

Charada de J. Staramsa:
PERICO

Han acertado: M. Lafuente, Tirolf, V. Ruiz.

Acertijo de Picio:
LA LETRA M.

Han acertado: Luis Barranco, M. Lafuente, V. Ruiz.

Rompe cabezas de J. Ollagrab:
IL RENEGATO ALONSO GARCIA

Fuga de consonantes de Eñus:
Pichirriñi va por vini
Trenca il gerri pel camini
¡Hay del gerri! ¡Hay del vini!
¡Hay del pobre Pichirriñi!

Cuadro numérico de Chim:
41 54 61 84=240
54 61 84 41=240
61 84 41 54=240
84 41 54 61=240
240 240 240 240

Han acertado: Ladiv, V. Ruiz.

Correspondencia particular

Un aficionado, Chim y Emilio. Mahon. No podemos insertar sus trabajos por no tener las soluciones.
J. Mulet. Barcelona. Me ha gustado la poesía pero es muy larga. Mande algo festivo pero corto. La pregunta que me hace queda contestada por correo.
J. Staramsa. Barcelona. He recibido su carta junto con las poesías festivas. Gracias.

POR LA DIRECCION,
Nena.

Imp. de M. Parpal.—Bastion 3g.

ESCUULTOR. --ARRAVAL 66,

Administracion
calle Hannover, 33

SECCION DE ANUNCIOS

Imprenta
calle del Bastion, 39

ENCUADERNACION

DE

FRANCISCO MORRO

9 PORTAL DE MAR 9

MAHON

ZAPATERIA

DE

LORENZO CARDONA

Se hace calzado de toda clase a la medida. Además se encontrará de hecho de diferentes formas construido con seguridad y elegancia.

calle Nueva núm. 4

GRABADOR, HANNOVER, 33.

GRAN DEPÓSITO
DE
MUEBLES
DE
J. SINTES M.
2 CASTILLO 2



En dicho establecimiento se encontrarán toda clase de muebles, desde los de más lujo y valor a los más económicos. Hé aquí la gran variedad que hay en depósito:

Camas de varias clases, Lavabos, Cunas, Veladores, Costureros, Mesas para centro con mármol, Mesas de noche, Sillas de todas clases, Sofás, Sillones, Balancines, Galerías, Juegos para portiers, Perchas de todas clases y tamaños.

MALLORCA CRISTIANA

Poema de la conquista de Mallorca lo primer y mes gran fet d'armas del alt

REY EN JAUME

PER

DAMAS CALVET MESTRE EN GAY SABER

Constará de quince a vint entregas de 64 planas ab una portada obra del distinguit pintor decoratiu Sr. Mirabent.

Lo preu per entrega será de **UNA PESPTA.**

Se suscriu a sa llibreria de G. Bals, carré de Hannover, número 33.

FÁBRICA DE LICORES y Depósito de Vinos generosos y del País **JOSÉ PONSETÍ Y COLL**

72, CASTILLO 72,

En dicho establecimiento además de encontrarse una gran variedad en aguardientes y licores, entre ellos el llamado Groch que tanta aceptación ha tenido, se encontrarán los anisados del Mono, de la Sirena, del Cazador, el Catalan y el Ojen de Alberto Romero y otros.

En la misma se halla un completo surtido de vinos de las acreditadas bodegas de Jerez de los señores Enrique Flours, Alberto Romero, Eduardo Thuillier, Bayo Tosar y José Alguer de Málaga

A los señores que tengan a bien tomar una arroba de dicho vino, se encarga la casa de embotellarlo, sin aumento de precio.

Tambien se encontrará vino tinto superior, a 3 pesetas cuarter.

LA PALMA

CONFITERIA DE LA REAL CASA

En dicha Confiteria se encontrará entre una gran infinidad de dulces, turrone y esquisitos vinos, los tan renombrados chocolates de «La Colonial de Madrid» y «Juncosa de Barcelona» y muchos otros que seria prolijo numerar.

Tambien se encuentra un gran surtido de cajas de lujo y objetos a proposito para regalos.

A los padres de familia

Redencion de quintas

Entre las diferentes combinaciones a que se presenta la benefica institucion de «Seguros sobre la Vida», se halla la de las de plazo fijo aplicadas a la redencion del servicio militar que se obtiene, con tantas mas ventajas cuanto menor sea la edad del niño en cuyo beneficio se haga el Seguro.

Para informes y detalles dirigirse al representante de la «Prevision» en Menorca D. Pascual José Hernandez.—Arravaleta 3. MAHON.

Las BEBIDAS GASEOSAS

Guia manual del fabricante, volumen ilustrado con 80 planchas, indispensable a todas las personas que quieren dedicarse a esta lucrativa industria. Se vende en las principales librerias y en casa el autor HERMANN LACHAPPELLE, J. Boulet y Cia. sucesores, 31, rue Boninod, en Paris (anteriormente Faubourg Poissonière, 144).

Precio : 5 francos.



LA ILUSTRACION DE ESPAÑA

Periódico Artístico, literario y científico. Se publica en Madrid cuatro veces al mes.

Precios de suscripcion, pago anticipado.

Seis meses, 4 pesetas.—Un año 8 pesetas.

Se regala al suscribirse por seis meses un tomo de la Biblioteca Enciclopédica y tres al verificarlo por un año.

Corresponsal en Mahon D. Juan T. Vidal, S. Fernando 43.

SEGUNDA ÉPOCA DE INVIERNO

BAZAR CANET Y PONS

50 Arraval 50

GRAN BARATURA TODO LO CONFECCIONADO

Una capa entera desde.	40 pesetas
Trajes finos buenos desde.	20 »
Un ruso mata frio.	24 »

Además han sufrido tambien una gran rebaja todos los demas generos de dicho establecimiento: como son listás desde 4 céntimos de escudo tartanes todo lana desde 12 céntimos de escudo.

Y un gran surtido de chales desde 9 reales plata.

Aprendiz escultor. Se desea, Arraval 66